



## EDITORIAL

---

### Procesos de interculturalidad y el proyecto *Heredia Ciudad Cultural*

*Mario Oliva-Medina*  
Vicerrector de Extensión

---

*Heredia, Ciudad Cultural*, es un esfuerzo multidisciplinario e interinstitucional que involucra la iniciativa de la Universidad Nacional, desde la Vicerrectoría de Extensión, la Municipalidad del Cantón, y la Oficina Regional del Ministerio de Educación Pública. Más que un proyecto, más que una iniciativa, ha sido una experiencia, pues como dice el filósofo David Hume, la experiencia es tanto el origen como el límite de nuestro conocimiento.

Hago referencia a este sentido de experiencia porque percibir la realidad, no solo intuir la, consciente y abiertamente, nos lleva a valorarla. El presente número monográfico nos brinda una idea clara, por precisa y sistemática, de lo que se puede lograr cuando la voluntad enrumba nuestros deseos. Se trata de una propuesta dirigida por educadores heredianos que, al partir de la interculturalidad, logró decantar formas concretas del sentido de pertenencia a la comunidad y despertar sentimientos para comprender y valorar el quiénes somos, al destacar la conformación identitaria costarricense.

El subproyecto de la Dirección Regional del Ministerio de Educación Pública, denominado *Entre la conquista y la autodeterminación: de Heredia y Talamanca para el mundo*, fue el acontecimiento que sirvió de base para la experiencia del encuentro de jóvenes y educadores de Limón, de Heredia y de Amubri.

Englobados en la perspectiva de la interculturalidad, que ha sido, a su vez, eje de las recientes políticas educativas costarricenses, jóvenes y educadores dieron sentido a su experiencia y, al hacerlo, la transformaron en conocimiento significativo.

El evento permitió el reconocimiento de nuestras raíces, latinoamericanas y costarricenses, en nuestra conformación identitaria pensada no como un elemento antropológico o histórico monolítico sino que, justipreciando las identidades en la interrelación con los demás, permitió aprehenderla en sus procesos de configuración dialéctica, cultural y constante.

*De Talamanca para el mundo*, comparte con *Heredia Ciudad Cultural* el ideal de retomar la valía de lo comunitario, al rescatar el sentido de pertenencia, luchando contra la creencia globalizante de que las identidades y la historia, nacionales o locales, son prescindibles en la atropellada y falsa idea de que para estar abiertos al mundo hay que menospreciar lo que nos constituye. Semejante infundio produce todo tipo de discriminaciones culturales, raciales, de género, en razón de las capacidades físicas, de condiciones económicas y sociales.

El eje de interculturalidad desde el que se asume epistemológica y políticamente *Entre la conquista y la autodeterminación*, nos trae de vuelta el pensamiento siempre vigente de José Martí, quien amonestaba, en 1891: “injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser de nuestras repúblicas”, esa es Nuestra América, la que el apóstol soñó y defendió y aquella a la que muchos de nosotros aspiramos, ya que la autodeterminación nos lleva a abrirnos al mundo, pero sin olvidar un ápice quiénes somos y adónde queremos llegar.

He de reconocer a educadores, a funcionarios de las diversas instituciones e integrantes de organizaciones de la comunidad esta valiosa sistematización de la experiencia *Entre la conquista y la autodeterminación: de Heredia y*

*Talamanca para el mundo* y sobre todo, compartir el ideal de restitución a nuestra raíz autóctona y diaspórica afrocaribeña al lugar que le corresponde; al profundo sentido transformador que la interculturalidad crítica posa en cada uno de nosotros y que nos compete a todos, como seres humanos que nacen, crecen y sueñan en una sociedad consciente de sí y de sus retos, amante del derecho a la diversidad y a la diferencia, que se organiza en modos más amorosos de reconocimiento y respeto en sus relaciones.